



ORACION

DEL PATRIARCA

SAN JOSEPH.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 1.

Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 4.



Y me hallo con dos Evangelios, que parecen encontrados. En el vno se celebran las eminentes glorias de Joseph: *Joseph autem vir eius*. En el otro se propone la Magestad de Christo sentado junto a vn pozo: *Sedebat sic supra fontem*. Son los Evangelios opuestos, y tambien son parecidos. Del mas insignie Varon, y de vna infeliz Muger, se compone vn Evangelio. De la mas feliz Muger, y de su grande Varon: *Vir eius*,

se compone otro. Pues en quanto a los Varones, son semejantes; aunque en lo demas sean diferentes.

2. Fatigado Christo se sentó a descansar junto al brocal de vn pozo: *Fatigatus sedebat sic supra fontem*. Fatigado Joseph, buscó en las quietudes de vn sueño su descanso: *In somni*. Noten la vnion de sucesos. Christo, y Joseph se fatigan; y Christo, y Joseph descansan: Pero ay notable diferencia en el motivo de la fatiga. A Christo le fatigan los pasos: *Ex itinere*. A Joseph le fatigan los discursos: *Hec autem eo cogitante*. Christo se fatiga con el cansancio de vn material movimiento; Joseph se halla fatigado con el continuo afán de sus discursos. Pues mayores son las fatigas de Joseph, que las de Christo; porque fatigan mas los discursos, que vnos materiales pasos.

3. Cansado Jacob de vn largo camino, buscó el alivio del sueño: *Dormiuit*. Vió aquella Escala tan repetida, que juntaba el Cielo con la tierra: Despertó por la mañana, y exclamó asustado, diciendo: *Terribilis est locus iste*: Terrible lugar es este. La duda es nacida. Este mismo sitio le pareció, bien la noche antes, y por esso le escogió para descansar. Pues si en esse sitio descansa, como ahora el sitio le asusta? Creo que es fácil la causa. La noche antes se vió fatigado Jacob de lo mucho que avia andado; por la mañana empezó a discurrir los mysterios que avia vistos: Pues entre los discursos le asusta el sitio en que antes descansa; porque aun el sitio, que dá descanso a las fatigas de andar, no acierta a dar alivio a los graves cuydados de vn discurrir.

4. *Terribilis est locus iste*: Terrible lugar es este. Pues no le pareció antes muy agradable? Respondo, que le pareció agradable para descansar de sus continuados pasos; pero le pareció terrible para la fatiga de sus discursos; porque no hallaban alivio las grandes fatigas de sus discursos, donde le hallaba todo el sudor de sus pasos.

Pues

5. Pues qué discuria Jacob? Parece que lo mismo que Joseph. Vió Jacob vna Escala que juntaba el Cielo con la tierra: Vnos Angeles que subian, y bajaban: *Angelos ascendentes, & descendentes*. Esta Escala es Maria, en distamen de Bernardo: El subir, y bajar, dice Ruperto, es para dar a entender el Mysterio de la Encarnacion, donde subió nuestra humana naturaleza, bajando a vnirse con ella la Divina. Vió Jacob vn enigma de este Mysterio Soberano; y sin entender con claridad el Mysterio, empezó a fatigar su discurso. Pues aunque le pareció el lugar suave a fatigas de los pasos, le pareció terrible a fatigas del discurso: El cansancio de lo andado, le dió lugar a dormir; pero la inquietud de sus discursos, despertaron a Jacob.

6. Christo se fatiga, pero es del Sol, y el cansancio. Joseph se fatiga, pero es con la batalla de sus discursos: *Cogitante*. O gran Joseph! Solo la ignorancia podrá desconocer el rigor de tus fatigas; porque du las del entredimiento, pocas vezes han encontrado el descanso. Vió Joseph en su Esposa evidentes indicios de preñada. Todo el Mysterio de la Encarnacion le fatiga; porque lo que se permitia a la vista de los ojos, se negaba a las comprehensiones de sus discursos; y sin entender lo mismo que estaba viendo, hazia con sus discursos mas imposible su alivio.

7. Vió Baltasar vna mano, que escrivia contra las luzes de vn candelero: *Quasi manus hominis scribentis contra candelabrum*; y quedó tan asustado, que perdió el color del rostro: *Facies regis commutata est*. Explicóle Daniel lo que contenian los caracteres, dixole como era la sentençia de su muerte, y recibe la noticia sin asustarse: Por lo menos no consta del Texto, que tuviese susto. Pues si solo ver las letras le asusta, como el saber la sentençia de su muerte no le inquieta? Porque antes sin entender, empezó a dudar: ahora con la explicacion, cesó todo el discurrir: y quien se asustó tanto con las dudas del discurso, se losegó con la seguridad del desengaño; porque el discurrir, era fatiga de su entendimiento: el desengaño, era vna fatiga contra su vida; y descansa quien padece dudas contra lo que vive, pero pierde la quietud, quien se halla entre dudas que discurre.

8. Christo, y Joseph se fatigan. Pues noten otra diferencia. Christo se fatiga por llegar al pozo, donde avia de atraer a la muger de Samaria. Joseph se fatiga, discuriendo apartarse de Maria: *Voluit dimittere eam*. Reparen por su vida la diferencia. Christo se fatiga por buscar a vna muger pecadora; y Joseph se fatiga discuriendo como ha de dexar a la Muger mas Santa. Christo busca medios para atraer; y Joseph discurre medios para dexar. Todo es Mysterio.

9. Busca Christo a la muger de Samaria: quiere Joseph huir de su Esposa Maria. Christo ostenta su amor con vna muger que busca: Joseph ostenta su amor con vna Muger que dexa. Pues quien ha visto en el mundo, que sea la ausencia cariño? En Christo fue grande amor el buscar a la muger de Samaria; pero no parece que puede ser amor en Joseph, querer dexar a Maria. Y si quiere dexarla, como sienten muchos, por juzgarle indigno de estar en su compañía, será humildad, y no amor, el impulso de esta ausencia.

10. *Exi a me*, decía San Pedro a Christo. Señor, apartaos de mí. Pues como el amor de Pedro quiere estar lexos de Christo? Como pide que se aparte, siendo cierto que le ama, y que le quiere? Porque contra toda la fuerza de su amor, prevaleció su humildad: *Homo peccator sum*. Apartaos de mí, dice Pedro; dexadme, porque soy vn hombre pecador, y delincuente. Vos sois vn Señor Soberano: yo el pecador mas indigno; y vn hombre tan pecador, no merece estar entre tanta Magestad. Pues dexadme, Señor, dexadme, que en la presencia de vn Dios tan grande, no es justo que esté vn hombre tan delincuente.

11. Temia Pedro estar en la Compañia de Christo, porque se juzgaba indigno de asistir en su presencia, dice Cayetano: *Indignum se recognoscit presentia Iesu*. Pues Joseph por qué quiere ausentarse de Maria? Este querer ausentarse fue efecto de su humildad? Presumo que no, porque no la admitiera por Esposa; si la fuerza de su humildad, fuera razon de dexarla. Pues qué fue, quererla dexar? Fue cuydado de su amor: *Cum esset iustus, & nollet eam traduere*. No quiere entregar a Maria a la sangrienta ley de apedreada, y por esso determina ausen-

Verf. 12.
D. Bernar.
serm. de B.
Maria.

San. 5. v.
5.
Verf. 6a

Lat. 5. v. 3i

Cayt. bicz

entenderle de ella. Christo muestra su amor buscando a la Samaritana, para que logre la mayor dicha; Joseph quiere entenderse de Maria, para enseñarla la mayor desgracia; y aunque es mucho amor hacer a lo que se estima dichoso, mas parece que ama, quien esfuerza en quien quiere lo desgraciado.

Matth. 17.

v. 1.

Matth. 26.

v. 37.

Joan. 18.

v. 8.

12 Al Tabór llevó Christo a Pedro, Diego, y Juan, para que gozassen luzes: En el Huerto los escogió para testigos de sus aflicciones. En qual de ellos dos teatros se mostró mas el amor de Christo? Respondo, que en el Huerto. La razón parece fácil. Llegaron en el Huerto a prender a Christo, y dixo a los Phariseos: *Si ergo me queritis, finite hos abire.* Si me buscáis a mí, dexad libres a estos tres: Y como en el Tabór, todo fue luzes para iluminarlos; y en el Huerto, todo fue cuidar de que se ausentassen, para que quedassen libres, mas amor muestra en el Huerto de Getsemani, que en las cumbres del Tabór; porque no es tanto amor buscarlos para su dicha, como querer apartarse para evitar su desgracia.

13 Pues estas son las finezas de Joseph con Maria. De la muger de Samaria dize Christo, que tenia un hombre que no era suyo; *Non est tuus vir.* Oy dize el Evangelio, que Joseph era varon de Maria: *Vir eius.* Aquel *non est tuus vir,* es en la Samaritana delito. Este *vir eius,* es en Maria aplauso; porque lo que fue en aquella, ocasión de la malicia, fue en Maria nuevo blason de la gracia. **AVE MARIA.**



Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 1.

14 **E**L Norte del Evangelio es intitular a Joseph Esposo de Maria, Madre de vn Dios. Hasta aqui puede subir lo mortal. A lo mas que pueden entenderse las alabanzas hiperbolicas, es a ser ingeniosas fantasias; y no puede persuadirse ni sorto entendimiento, a que pueda ser alabanza de vn sugeto, vn delito. Algunos juzgan, que ni predicar, ni oyr Sermon de San Joseph, sino se suben a la clase de Deydad. Pues yo, señores, mal podré hazerle mas de lo que fue, si aun no alleanzo a conocer lo que es. No tengo de dezir mentiras, sino verdades. No fuera insignie, si dentro del territorio de la verdad no vivieran sus elogios. Ni fue Divino, ni lo pudo ser, pero como Esposo de Maria, compuesto con Maria vna alma, y fue Dueño de la Casa Celestial de Maria, y de Jesus. Pues a estos dos puntos se ha de reducir mi Oracion. El primero será mirar como vno con Maria, por Esposo de todo vn Cielo animado. El segundo será contemplar su Imperio, y Dominio.

o/0

PUNTO PRIMERO.

15 **N**O llegan a las plantas de Maria las plumas mas elevadas de la esfera; y si acaso a imperios de soberanos alientos la tocan, es para calzarla reverentes; porque ni los Astros por celestiales; ni las Intelligencias por nobles; afectan mas vecindad, que la de sus plantas. La Luna la ministra peana; y los Angeles alombraba: Y si todo el Cielo se honra con estar a sus pies rendido, como será Joseph, que por Esposo se eleva del pie a la mano?

16 Grande tesoro le dió el Cielo a Joseph, pues le dió por Esposa a Maria. La prenda mayor de su carísimo, la fió de Joseph el Cielo. Con la dadió, califica lo mucho que a Joseph ama; porque es noble calificación de su amor, darle la prenda que mas estima a Joseph.

17 Tiernamente amaba Joseph a su hermano Benjamin, prenda de su amada Raquel. El testimonio mas autentico de este carísimo, fue ordenar, que en el saco de Benjamin pusiessen la copa donde bebia el mismo Joseph. Este favor tan singular le haze Joseph. Luego adora a Benjamin; porque no puede

Gen. 44. 5.

2.

de

de llegar a mas la ternura; que darle el vaso de su boca.

Can. 7. v. 2.

D. Amb. de

insit. Virg.

c. 14.

17 Hermosa copa se intitula en los Canticos la Esposa: *Crater tornatilis.* Es Maria esta hermosa copa, dize Ambrosio; y como este hermoso vaso le escogió Dios para beber en el los alientos de la humanidad, no puede ser mayor amor, que fiar el mismo vaso a Joseph.

19 Este ha sido el Exordio, entramos en el argumento. No es el Matrimonio vn lazo tirante, que estrecha los carinos, sino vna lazada tan discreta, que enlaza vna alma en dos cuerpos.

Gen. 2. v. 7.

Verf. 22.

20 Forma Dios a Adán, y le infunde la vida con vn soplo: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Forma a Eva, y no respira segundo soplo para animarla. Pues en verdad, que es tan soplo la vida de la muger, como la vida del varon. Pues como no alienta Dios segundo soplo para dar vida a Eva? Fuera ociosidad, escribe Ambrosio; porque la formaba para Esposa de Adán. Pues vn soplo ha de servir a entrambas vidas; porque si fueran dos soplos, presumieran que avia dos alientos. Pues sepan, que con vn soplo viven marido, y muger; porque es tan vna la vida, que es vna la respiracion.

D. Ambros. lib. de Parad.

Quia causa vite ab eo traxit.

Vide Gasp. Sanchez in cap. 2. Job. v. 9.

Job 2. v. 5.

21 Pues digo, que me retrato del discurso para adelantarle. No tienen los Esposos vna misma vida, pero tienen vna alma. Es vna alma dividida en dos tomos, enquadernada en dos cuerpos. Privando el demonio a Job de todas las prendas, y alhajas de comodidad, y de amor, le dexó solamente la muger. No falta quien diga, que como pretendia su tormento, la dexó por ayudante del martirio. Pero esto es maliciar, no es discurrir. La causa fue, en dictamen profundo de Gregorio, que no le concedió el Cielo facultad contra la vida de su muger.

22 Pero este juicio no parece muy fundado en el Texto, porque solo le mandó el Cielo, que no quitasse la vida a Job, sin hablar de la vida de su muger: *Animam illius serua.* Presumo, que es engaño. Noten bien la voz. No la llama vida, sino alma: *Animam.* Pues qué mas tiene alma, que vida? Escuchen la diferencia. La vida del Esposo, es distinta en lo natural de la Esposa, porque es diversa la respira-

cion. La alma es vna, por la vnion de la voluntad. Luego no teniendo poder sobre la alma de Job, no tenia poder sobre su Esposa; porque quitarle la Esposa, sino era quitarle enteramente la alma, era a lo menos, quitarle la media: *Animam illius serua.*

23 Como serian las virtudes de Joseph, quando le escogió la Providencia, para que fuesse vno con Maria? Para que compusiesen en dos cuerpos vna alma? O si los Matrimonios agora compusieran siquiera vna vida! Segun viven separados, y diversos, mas parece el Matrimonio vno, que Sacramento. No se censan de vinculo tan Sagrado, que pues la muerte (lo puede defatarse, señal es que la vida no ha de romperle.

24 He convencido, que el Matrimonio mas identifica, que vne; que es vn lazo tan estrecho, que mas parece identidad, que vnion. Pero este discurso padece vn grave argumento. porque el Matrimonio ha de ser precisamente entre dos; ninguno se puede catar consigo (aunque ay muchos en el mundo bien catados consigo propios). Luego siendo entre dos el Matrimonio, no podrá componer el Matrimonio de dos vno.

25 El argumento parece eficaz, pero es clara la solucion. Antes de hazerte el Matrimonio, ay dos; después de hecho, queda vno. Digalo el primer Matrimonio.

26 Formada Eva, la traxo Dios a la presencia de Adán: *Adduxit eam ad Adam.* Aun no enjuto su nacimiento, se avia desviado del semblante de su Esposo. Parece que las mugeres nacieron con achaques de fugitivas; pues apenas se mira Eva nacida, quando se halla desviada.

27 Pues no fue desvío, escribe Cayetano, siguiendo la leccion hebrea, sino mysterio: *Fecit venire eam ad Adam.* Este *adduxit.* Este hazerla venir, no se ha de entender de movimiento local, porque no estaba apartada; sino de movimiento espiritual, porque aun no estaba vnida. Formóse Eva del lado de Adán; y estando a su lado, estaban contiguos; y como no ay distancia entre dos inmediatos, no avia que traerla a su presencia, pues se hallaba a su vista. Pues como la trae: *Adduxit eam?* Porque no es esta atrac-

cion

cion movimiento local, sino espiri-
tual de la voluntad. Avia de traerla,
para señalarla por su Esposa: y como
la vulgaridad explica el Matrimonio
por *vengo en ello*, hizo Dios venir à
Eva, para que explicasse el *si* en que
venia.

Cyprian, de
bono pudic.

28 Mas alma oculta. Dos officios,
escribió Cipriano, exerció la Deydad
en este lance, de Supremo Artífice, y
de Chrí, ò Sacerdote. Como Artífice,
formò à Eva: Como Sacerdote, fue
Ministro del Desposorio: Pero con
esta diferencia, que quando Artífice,
formò à Eva del lado de Adán. Bito
fue hazer de vno dos: Quando Sa-
cerdote, hizo de dos vno: *Erunt
duo in carne vna*; porque es preciso
que sean dos para el Matrimonio; pe-
ro tambien es preciso, que de los dos
se haga por el Matrimonio, vno.

Genes. 2. v.
24

29 Pues si en todos los Matrimo-
nios se dà esta vnion, qual será la de
Maria, y Joseph? Mas perfecto lazo
fue el de Maria, y Joseph, que el de
Eva, y Adán; porque este virgineo
nudo excede à todos los desposorios,
lo que la alma excede al cuerpo. En
Adán, y Eva se vnivocan las almas,
pero se confunden groseramente los
cuerpos. En Joseph, y Maria se res-
petan los cuerpos, para estrechar con
mas fuerza el vinculo de las almas.

30 Pues todo este discurso, aun-
que tan bien fundado, padece en el
Evangelio vn gravissimo argumento.
No pueden componer vna alma Joseph,
y Maria; porque Joseph vive con dal-
das: Maria respira sin congojas. Jo-
seph està ignorante del Myfterio: Ma-
ria està con entero conocimiento de
tanto caso. Joseph respira zeloso de su
honra: Maria duerme en vna tranquila
calma. Pues si padecen tan contrarios
accidentes sus almas, como han de ser
sus almas vnas? Muy distintas parecen;
porque mucho se distingue vna alma
dudosa, de vna quieta: vna alma ig-
norante, de vna sabia: Vna alma zelosa,
de vna satisfecha. Luego muy dis-
tinta alma tiene Joseph de Maria; por-
que la alma de Joseph, se abraza en lla-
mas, y la de Maria respira sin congo-
jas.

31 No es grave el argumento?
Pues debo estimar la instancia por la
respuesta. Yo siento, que la que pare-
ce batalla de zelos, es vnion de volun-

tades: y que nunca Joseph mas vno,
que agora que respira zeloso. Para tan
ilustre novedad, me dà prueba el
Angel con sus satisfacciones, y el
Evangelio con sus verdades.

32 Vamos à la satisfaccion del
Angel: *Noli timere accipere Mariam
coniugem tuam*. No temas recibir à
Maria por tu Esposa. Pues como no
ha de temer, si mira lo que mira? No
parece satisfaccion de Angel, sino vul-
garidad de hombre. Mientras no le re-
velare, que su Esposa ha concebido
por obra Divina, durará su justo te-
mor, lo que durare su ignorancia. Pues
como no ha de temer, sino se lo dize:
Noli timere?

Matth. 1. v.
20.

33 Pues esto basta, dize el Angel;
y es evidente que bastó, pues se dió
por satisfecho Joseph, Escuchen la ra-
zon. Para esta Concepcion, temió
Maria tambien: *Turbata est in sermo-
ne eius*. Al ver el Angel sus temores,
se los desterrò, diciendola: *Ne timeas*.
No temas. Mira que teme agora Joseph,
y le repite el Angel las voces que dió
à Maria para quitarla el temor. No
podia dezir otras: porque yo, dize el
Angel, desvaneci à Maria sus temores
con las palabras de no temas. Es pre-
ciso que siendo Esposos, tenga Joseph
los mismos sobrecielos, porque des-
dixeran de vno, à no ser iguales los
temores. Pues si à Maria la folgè que
no temas, no temas Joseph; porque
vnos mismos temotes, y vnas mismas
almas, es preciso que se salsieguen con
vnas palabras mismas.

Luc. 1. v.
29.
Vers. 30.

34 Ajuitada razon: Pero padece
en el Evangelio vna grave replica. Si
por las voces iguales de *no temas*, son
vnos, por lo que añade parezca muy
diversos: *Noli timere accipere Mariam
coniugem tuam*. No temas recibir à
Maria por tu Esposa: el recibir, arguye
diligencia, porque ninguno se recibe à
si. Luego el recibir Joseph à Maria,
arguye ser distinta persona.

35 Demos mas eficacia al argu-
mento. Maria sabe que esta Concep-
cion es del Cielo; Joseph presume,
que es achaque del barro. A Maria se
la revela el Angel: *Spiritus Sanctus
superveniet in te*: A Joseph en esta satif-
faccion no se lo dize el Angel: Lue-
go son distintas almas; porque vna sa-
be, y otra ignora: à vna la revelan el
Myfterio: à otra se lo callan: Vna vi-

Verf. 35.

vive entre luzes; otra entre obscurida-
des. Luego son dos almas: Pues no
son sino vna.

36 Divinamente el Evangelio: *Vo-
luit occulte dimittere eam*. Quiso Jo-
seph dexar à Maria. Esto era con pro-
piedad, divorciarse temporalmente;
porque el divorcio no es mas,
que division de la casa, y separa-
cion de las personas. El divorcio no de-
fata el matrimonial nudo, aunque
parece que le afloja; pues los que an-
tes, por el vinculo del matrimonio eran
vno, en fuerza del divorcio son co-
mo diversos, porque quedan separa-
dos.

37 Pues sobre la verdad de este
discurso, fabrico agora mi reparo. No
se divorció Joseph de Maria en la ver-
dad, sino solamente en la imaginacion:
Voluit, pero no *fecit*: Quiso dexarla,
pero no la dexò. Estando Joseph di-
vorciado de Maria en su pensamiento,
era preciso, que fuesse su pensamiento
muy contrario; porque de la fuerte
que es la separacion, se pierde la vni-
dad.

38 Era vno en el cuerpo, porque
en la realidad no se avia divorciado.
Era vno en la alma, porque en la accion
no se avia dividido; pero no era vno
en el pensamiento, porque su pensa-
miento era de divorcio: *Voluit occulte
dimittere eam*.

39 Como estaban divorciados en
los pensamientos, eran los pensamien-
tos muy distintos. El de Joseph, era
dexar à su Esposa; el de Maria, no
perder su compania. El de Joseph, era
suspirar zeloso; el de Maria, respirar
confiada. Siendo tan distintos los pen-
samientos, era preciso que fuesen
tambien los conocimientos contrarios:
el de Joseph, ignorando el Myfte-
rio; el de Maria, venerando el caso.

40 Pues agora cae la satisfaccion
del Angel. Pretendes satisfactoez?
Pues *noli timere accipere Mariam
coniugem tuam*: No temas recibir à
Maria por tu Esposa. Pues como di-
ze que la recibia por Esposa, si ya la
tiene recibida? Habla como vn Angel.

41 Recibe à Maria por tu Esposa:
porque el Matrimonio se explica
con dezir, yo recibo por muger à su-
lana. Joseph estava divorciado de
Maria en su pensamiento, dize Chri-
stofomo. Luego el Angel le ordena,

que vuelva en su pensamiento à reve-
lar el Matrimonio: *Accipere Mariam
coniugem*.

Christof.
hom. 4. in
Matth.
Noli timere
accipere
idem domi
retinere:
iam enim
mente di-
misistat erat.

42 Pues que satisfaccion es esta?
Como de vn Angel. Atiendan la ra-
zon. Toda la satisfaccion era, decla-
rar à Joseph el Myfterio que ignoraba;
y que Maria sabia: Pues recibe à tu
Esposa en el pensamiento, y dexa este
mental divorcio; porque toda la causa
de ignorar el Myfterio tu alma, sa-
biendola tu Esposa, es, que como te has
divorciado en el pensamiento, es tu
conocimiento muy contrario al suyo.
Pues el modo de saber el Myfterio, no
tiene mas costa; que volver à castar
en el pensamiento con Maria; porque
como en fuerza de este mental caia-
miento volvereis à componer vn al-
ma, fabricas el Myfterio tan claro, co-
mo ella osina.

43 Noten por su vida toda la
la alma. La que parecia vulgaridad
de hombre, se ha buelto satisfaccion
de Angel. No temas recibir à Maria
por tu Esposa. A no ocultar esta satis-
faccion la alma que ha discurrido,
fuerza satisfaccion aun indigna de vn
plebeyo: porque siendo la question
sobre dexarla, no era satisfaccion
mandar recibirla, sino proponer los
medios que avia para recibirla,
y no dexarla. Toda la satisfaccion avia
de ser declararle el Myfterio, por-
que con menor noticia no pudiera
satisfactoez vn juicio honrado. Pues
sino se lo dize, como vn Joseph no-
ble, y discreto se satisface? Porque no
se lo dize como hombre, sino como
Angel. Tu ignoras agora el Myfterio,
porque se ha divorciado de Maria tu
juicio; quanto te apartas mentalmente
de tu Esposa, te alejas de la noticia.
Pues si quieres saber el Myfterio con
certeza, casta tu pensamiento con Ma-
ria; porque si todo este tiempo no le
has sabido, es porque estava tu juicio
divorciado.

44 Ha convencido la vniidad
de las almas el Angel con sus sa-
tisfacciones, y el Evangelio con sus
verdades. Pero por otro modo
parece que la confirma el An-
gel.

45 Vna grande contradiccion re-
parò Agustino, y Chriofotomo en los
sucessos de la Encarnacion con Maria, y
con Joseph. Quantan San Mateo, y
San

San Lucas la Genealogia de Christo, y el Myfterio de la Encarnacion; y encargandose sus plumas de esta grand'Historia, la escriven con peregrina diferencia: porque San Matheo no quenta el Angel que vino con la Embajada a Maria; solo dice las inquietudes de Joseph, quando miro a Maria embarazada con la Divina Prenda. San Lucas no quenta estos sobrefaltos de Joseph, sino la embajada, que traxo Gabriel a Maria. Parecen Historiadores muy defectuosos. Pues no son, dize Chrisotomo, sino discretos.

46 Dividen las Provincias sus plumas, y no gastan inutiles repeticiones. San Matheo escribe, que vn Angel vino a satisfacer a Joseph; pero no quenta la Embajada de Gabriel. San Lucas escribe la Embajada de Gabriel; pero no quenta el Angel de Joseph; porque siendo vna alma en dos cuerpos, lo que se dize al vno, se dize al otro: Es tan ocioso el repetirlo, que solo mudan los nombres. Vno dize, que fue a Joseph. Otro dize, que fue a Maria. Para cumplir con la verdad, los nombran a entrambos: Por no incurrir en la repeticion, no repiten los sucesos; porque son vna alma para saber lo que pasa; pero tienen dos nombres para cumplir con la naturaleza.

PUNTO SEGUNDO.

47 EL Segundo Punto era contemplar el dominio, y imperio de Joseph. No parece humano quien fixa su imperio en el Cielo. Ser dueño de la Esfera, mas pide que barro mortal. Es Christo el Divino Sol de la Esfera: Es Maria el Cielo animado; y mandar en Cielo, y Sol, es imperio de Deydad. Desmiente Joseph entre tanta autoridad lo caduco; porque no parece que puede subir a tan altas eminencias el polvo.

48 Contemplan por su vida con devota reflexion, la Familia Soberana de Joseph. En su casa tiene a Christo por Hijo, y a Maria por Esposa. Si esto ay en el Mundo, temo que se ha quedado huérano el Cielo. Si fueran tan valientes los ojos, que pudieran mirar estas prendas sin turbarse en festivas lagrimas; no supieran apartar de este hermoso Cielo la vista.

49 En el Cielo material succede,

Oracion

que esse hermoso Planeta, noble braserro de luz, y limpia hoguera de resplandor, se hospeda en todas las casas del Zodiaco, que son los doze signos que componen la circular devolucion de las edades. Es huésped breve de estas casas donde se acoge, porque no vive en ellas mas de treinta dias. Es Cretesano, y se dá prisa por favorecer a todas. Allí se visiten las casas de los aspectos del Sol. Quando entra en Geminis, es templado. Quando está en Leon, fervoroso. Quando en Virgen, benigno. Quando en Libra, favorable.

50 Es Christo por su luz, hermoso, y Divino Sol. Salio del Cielo a ilustrar con sus rayos el mundo. Entró en la casa de Virgen, porque Maria Santissima le hospedó en el talamo dicho de su Purissimo Vientre. Fue huésped breve de su casa, porque no pasó de nueve meses su asistencia. Salio de ella, y entró en la casa del Leon de Juda. Este es Joseph, noble descendiente de David: Joseph fili David. En las casas celestes de la Esfera, está el Sol treinta dias: en la casa del Leon de Joseph estuvo treinta años. Pues como vn Sol Divino puede detenerse tanto? Porque el amor de Joseph le embarazó el movimiento. Treinta dias se detiene en cada casa aqueste Sol material: Treinta años se detiene el Sol Divino en la casa de Joseph; porque están tan bien halladas en su casa sus luces, que los años le parecen dias, y convierten los dias en años.

51 Pues atiendan aora a la consecuencia. Si la casa celestial, que hospeda al Sol treinta dias, se viste de sus influxos; que no recibiria de influencias Joseph, hospedando en su casa treinta años al Sol Divino? Todas las riquezas del mundo, son vnas desveladas arenciones de aqueste Planeta hermoso. Vnos benevolos influxos de su agrado. Nació el Sol tan noble, que en mantillas de luz le fajaran el resplandor; y aunque se ve tan distante del mundo, engendra el oro en la mina, y la perla en la concha. Toda virtud obra mas activa con la vecindad; porque la distancia, enflaqueze el poder. Viviendo el Sol tan distante, engendra en la tierra, que mira con cuydado, todas las precididades de nuestro codicioso culto. Con Joseph estaba el Divino Sol tan vecino, que habitaba en su mismo do-

Ioan. de in. dagine l. de nov. mod. fac. schemata Cali.

Del Patriarca San Joseph.

bres. A Abraham le añade vna letra, y a Sara se la quita.

56 La razon de esta mysteriosa transformacion, descubrió mi grande Geronimo. El nombre antiguo de la esposa de Abraham, era Sarai: quitola la i, y quedóse en Sara: porque Sarai significa Princesa mia. Sara significa solo Princesa. Prometió el Cielo, que avia de tener por hijo a Isaac, de quien por linea recta descende el Redemptor; y al darla por hijo a vn ascendiente de Christo, la quita el que Abraham pueda llamarla Princesa suya; por qua llamarla suya, denota jurisdiccion, pues nadie llama suyo lo que es ageno, sino lo propio. Pero siendo su Esposa, debe con razon llamarla suya. Pues no debe; porque es vna Esposa de tan alta Magestad, que ha de ser Madre de vn Hijo, de quien, aunque a lo largo, ha de nacer vn Hombre Dios; y sobre vna Muger, Madre de vn Hijo Divino, no ha de tener jurisdiccion: noubre humano.

57 Aora sube de punto el reparo. De Sara no nace Christo, sino descendiente a larga distancia de tiempo. Antes de ser ascendiente de Christo, permitió el Cielo, que Abraham la tuviese por suya, porque permitió que tuviese en ella jurisdiccion, como Esposa. Al hazerla ascendiente de Christo, se le quita la jurisdiccion a Abraham, porque no se diga, que tiene jurisdiccion en muger, de quien, aunque a lo largo, ha de descender vn Hombre Dios. De Maria no solo descende, sino nace. Luego si en Maria tiene Joseph jurisdiccion, como Esposo, parece pisa la margen de lo terreno, pues tiene tan grande imperio en lo Soberano.

58 Todos reconocemos, que es hombre puro Joseph: pero es tan alta su virtud, y su Dignidad, que casi pone pleyto a nuestro conocimiento. Porque no piensan, que es solo exagracion devora, lo ha de confesar por su dulce boca Maria.

59 Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? Dize Maria al Angel. Como he de concebir, sino conozco varon? Pues conocete, pudiera responder el Angel, si estas palabras se entendieran como suenan; pero tienen inteligencia muy contraria: Virum non cognosco, dize Maria.

ll h a Co.

Gen. 17. v. 5. C. 15.

D. Hieron. de Noma Heb.

Luc. 1. v. 34.

Rocho in fest. Sant. Joseph.

ntelilio, y se reclinaba en su amoroso pecho: Y si distante engendra el Sol en vna tosea concha vna perla; que perlas no engendraría el Sol Divino en Joseph, estando tan vezina a la concha su hermosa luz?

52 Dixo discreto el Profano de la hermosa Dido, a quien celebró la antigüedad con engañoso culto, que abrazando a Capido, que se le apareció en el traje de Afranio, se le abrasó en vivas llamas el pecho. Era Cupido esta fabulosa Deydad, a quien veneró el engaño por idolo del amor: y aun no supo concebir vna mentira Deydad de amor en los brazos, sin abrajarle el pecho en vivos incendios.

53 Quantas veces estaría nuestro Dios en los brazos de Joseph! Quien pudo, sino Joseph tener al Cielo en su mano, y viajar con el Cielo? Luego sin duda le abrafaria Joseph, pues tenía estrechado en su pecho al Verdadero Dios del amor? Pero es resplandor, y no fuego. No le abraza, sino le ilustra. Pero siempre se debe temer vn ardor; porque no es tan cortefano el fuego, que se permita al ahago: siempre fueron intratables los ardores. Nunca se manifestó la luz, que no se vengase de la llaneza el ardor. Pues como no arde Joseph en vivos incendios? Porque es Joseph el Fenix de los Santos: Y para vn Fenix que vive con tan divina llama, es la hoguera lisonja, y no ruina. Es hijo suyo aqueste fuego que abraza, y como a Padre le respeta. Para los demás, tiene como juez, el ardor. Para su Padre Joseph, tiene como Hijo, la luz.

54 Digo, que casi goza Joseph de autoridad Soberana, porque es Soberana la Familia en que impera. Christo, como Hijo, vive rendido a su imperio: Et erat subditus illis. Maria, por Esposa, le respeta como a Dueño de su casa. Este imperio tuvo Joseph: y tener imperio en lo Divino, parece que excede la margen de lo humano.

55 Esteriles lloraban Abraham, y Sara sus amantes ternuras: el amor abultaba sus penas. Desfaban ver vn vivo retrato de su amor, para que durase mas su voluntad. Docil a sus ansias el Cielo, los ofrece a Isaac por hijo, pero los muda las letras de sus nome-

Luc. 2. v. 51.

conozco por mi Esposo à Joseph, pero no conozco varon; porque no miro à Joseph con ayres de varon, sino con respetos de Deydad. Parece que para mi conocimiento no es humano, porque fu virtud, me le haze parecer casi Divino: *Virum non cognosco*. Está como confuso mi conocimiento, porque por la mano de Esposo, le miro como à varon: Por las virtudes que en el veo, parece mas que mortal.

60 Donde hallaremos los hombres, Joseph dichoso, tu Esfera, si aun consciencia, que no comprehende tu luz, tu dulce Esposa Maria? *Virum non cognosco*. Pues esta esfera, entonces ignorada, creo que consta ya de la Escritura. Noten el Texto, que el declara qual es de Joseph el propio trono.

61 Llegan à Belen los candidos Pastores, y encuentran à Maria, à Joseph, y al Infante: *Invenerunt Mariam, & Joseph, & Infantem*. Aquí faltan mas sujetos, porque tambien asistien Angeles en dulces Esquadrones, que viurpan el oficio à las aves. Pues como no se quantan? Porque no los ven. En presencia del Sol, no brillan las Estrellas; ò asistien temerosas, ò se retiran cobardes. Son Christo, y Maria los dos animados Soles del mundo: Vno alma de la luz por naturaleza; otro archivo de la luz por esfuerzos de la gracia: y à vista de dos tan resplandocientes Soles, mal se pueden divisar las Estrellas de los Angeles.

62 Esta verdad tiene vna grave replica en la vista. Si el resplandor de dos Soles estorba verse los Angeles, como miran sin embarazo à Joseph en presencia de estos Soles? Si las Estrellas no pueden lucir à vista del Sol, como resplandece tanto entre dos Soles Joseph? Porque aunque Joseph no es Angel en la luz, en esta vista parece que excede su resplandor. Y noten por su vida, que le ven à Joseph entre Christo, y Maria: *Mariam, & Joseph, & Infantem*. Joseph ocupa el lugar de enmedio; porque es tal Joseph, que en medio de los dos puede lucir; y ni dos Soles tan grandes le quieren obscurecer.

63 Está Joseph en medio de Christo, y de Maria. Este es lugar que le dà la Providencia, porque le destinò para Esposo de Maria, y Padre de la Magestad Suprema: y como le conce-

Luc. 2. v. 16.

Oracion

de tan grande Dignidad, le coloca en puesto tan superior.

64 No puedo negar, que era solamente Joseph vn Padre reputado de Christo; pero en las atenciones, y en los cuydados, procedia como Padre verdadero. Quizà por esto llamò el Espiritu Santo Paloma hermosa à Maria: *Columba mea*: porque otras aves ay mas generosas, pero tienen repartidos sus cuydados, y asistencias. La hembra asiste al nido, y el machuelo al campo, à buscar el alimento. En las Palomas, tan iguales cuydados tiene vno como otro, y tan puntual asistencia al nido. Luego es Paloma Maria, consagrada à los castos arrullos de Joseph; porque ya que no goza Joseph las realidades de Padre, las desea merecer por los cuydados de asistente.

65 Este cuydado, y asistencia de Joseph à su Hijo Jesus, es su grandeza mayor; porque no quiso fiarla el Cielo, sino del Espiritu Santo, ò Joseph. O ha de ser Joseph en el Mundo, ò el Espiritu Santo en el Cielo.

66 *Jesus ductus est in desertum à Spiritu*, dize San Mateo. Fue guido Christo del Espiritu Santo al desierto. Esto significa la voz *ductus*. Quiere dezir, que el Espiritu Santo es como vn Ayo que le guia, como vn Maestro que le gobierna. Pues Christo necessita de Ayo? Dos respuestas darè, vna para lo moral, y otra para gloria de Joseph.

67 Iba Christo al Desierto à batallar con el infernal espíritu: *Vt tentaretur*. Iba por si seguro del laurel; pero enseñò à los virtuosos, que no deben entrarle por su gusto en las ocasiones de peligro, sino llevados del Espiritu Santo. Entrarle por su gusto, es ir confiados; y no ay mas legítimas madres de las desdichas, que estas arcevidas confianzas. Camina Christo al desierto, pero se dexa llevar del Espiritu Divino: *Ductus est*; porque en entrandose voluntarios, y sin impulso superior en el peligro, milagro ferà salir triunfantes del riesgo.

68 La segunda razon, es para gloria de Joseph. Acababa Christo de espirar, en dictamen de Bernardo, y Bernardino; y sale Christo al desierto, no à llorar su muerte, como en los melindres del mundo melancolico, sino

Cantic. 6. v. 8.

Matth. 4. v. 1.

Luc. 2. v. 11.

3. Reg. 1. v. 27.

3. Reg. 18. v. 1.

Ad Ephes. 5. v. 28.

D. Bernardin. serm. de S. Joseph. art. 2. 6. 3. sino

sino à declarar sus Mysterios, hasta entonces ocultos. Al mismo tiempo viene à llevarle, y servirle de Ayo el Espiritu Santo: *Ductus est*. Pues no ballaban tantos esquadrones de Angeles que le asistían? No Señor; porque viviendo Joseph, era su Ayo en lo humano, y le respetaba Christo con atenciones de subdito: *Et erat subditus illis*. Falta Joseph, y viene el Espiritu Santo à suplir; porque en faltando Joseph de ser su Ayo, solo puede suplirlo el Espiritu Divino.

69 Vna questión tan nueva como discreta, se ofrece como nacida. Vna Esposa que mirara à vn tiempo à su Esposo en vn peligro, y à su hijo en vn riesgo, incapaz de favorecer à entrambos, à qual debia acudir primero, à focorrer al Esposo, ò à amparar al hijo? A mi cordedad toca proponer la duda. A la discrecion que me escucha, pronunciar la sentencia.

70 Parece que debe favorecer primero al hijo, que al Esposo: porque son los hijos vnas robadas vidas de los padres. Vnos espejos vivos, en cuyos animados cristales se miran impresos. El mayor cariño, diràn, es el de la madre al hijo, porque David para ponderar el hijo con Jonatàs, no encontró mas propia comparacion: *Sicut mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam*. Avia dicho la Escritura, que Jonatàs queria à David como à su alma: *Dilexit eum Ionathas quasi animam suam*; y para corresponderle, dize, que le ama como madre; porque es el amor de madre tan excesivo, que no solo quiere à su hijo como à su vida, sino tambien como à su alma: *Quasi animam suam*.

71 Parece, que esta razon conveuce por el hijo. Pues mejor ha de convecer à favor del Esposo. Es el hijo vna vida muy amada, pero es vna vida distinta. Es Esposo, y Esposa vna alma tan enlazada, que respiran por la misma vida: *Qui suam uxorem diligit, se ipsum diligit*. Es vna alma dividida en dos tomos; impresa en dos cuerpos. El Matrimonio que haze de dos cuerpos vno con la mano, haze de dos almas vna con el cariño. Si es apofasia de la naturaleza saltar à su propia vida, que fuera saltar à su propia alma? Al hijo se puede querer como à su vida: Al Esposo se debe amar como à su alma. Fa-

voreciendo primero al hijo, atendia à su vida: Favoreciendo primero al Esposo, atendia à su alma; y fuera ceguedad dexar en riesgo à su alma, por facar del peligro à su vida.

72 Por no dilatarme olvido mas razones, y doy la mas eficaz, fundada en Texto expreso. Habla el Espiritu Santo de las tirantes atenciones del matrimonio, y dize, que es su obligacion tan estrecha, que se deben dexar padres, y madres por la Esposa: *Propter hoc dimittit homo patrem, & matrem, & adheret uxori suae*. Y si deben dexarse los padres, mejor deberán los hijos. Doy la razon. Mas estrecha es la ley de la obligacion, que la ley de la voluntad; respecto de los hijos milita la voluntad; respecto de los padres vive la obligacion: A los padres debo el ser: los hijos me le deben à mi. Luego siendo el Esposo primero que los padres, ferà con mucho exceso primero que los hijos; porque si por el Esposo se dispensa la ley de la obligacion, mejor se dispensará la ley de la voluntad.

73 Contéplemos aora à Maria entre su Hijo, y su Esposo o amenazada de vn peligro; y no fue riesgo fantastico, que Herodes con su ira le hizo en la fuga à Egipto verdadero. Es cierto que prevalecia el Hijo por Divino, al Esposo humano. Pero no puede ser mayor blason de Joseph que llegar casi à balancèar los cuydados, y que liciegue en el corazon de Maria vn Joseph, cuydados con el mismo Dios. Quede en hora buena Joseph vencido, que balta para su grandeza aver conrellado el pleyto.

74 Pablo llamò al Esposo cabeza de la muger; y ser cabeza, es exceso: Pero atendió Pablo à los naturales casamientos, no à este milagro de Maria; porque como este fue talamo de la gracia, no admitió las vulgaridades de la naturaleza.

75 Es noble Correfano Joseph, que enciende sus venas la purpura de David: y siendo en rigor cabeza de Maria por leyes de Esposo, no cumpliera con la reverencia à su Esposa, ni con su amante cofesania, si no pusiera à su Esposa sobre su Cabeza. Parece fantastico el discursio; y vna erudicion natural, que debo al insigne Medico Fennelio, le hará verdadero.

Math. 19. v. 5.

Math. 23. v. 14.

1. ad Cor. 11. v. 3. Capud autem mulieris regit.

Fernel. lib.
1. Pbilof.
cap. 9.

Omnium prima in oculis trajectur, at que infigitur, cuius nervi inanes sunt, & inter ceteros magis concavi dicitur Græcis optici, molles ij & amplii, per quos videtur spiritus invehitur. Duo quidem sunt in oculis, diversis enati locis, sed qui à media cutis via qua decussati colationem faciunt mox que diducti in suum quique à regione oculi feruntur.

76 Nacen en la cabeza humana dos Nervios insignes, que en Griego se llaman los Nervios Opticos. Estos son Padres de la vista, y de los ojos, porque alientan los espiritus visivos, recibiendo sus especies. Siendo dos, son tan vnos, y tan diversos, que naciendo casi de vn mismo origen del cerebro, se juntan al principio, y despues en medio del camino se apartan, para poder ocupar los dos encontrados lugares de los ojos. Esta fue la estructura de la naturaleza. Atiendan aora los primores de la gracia.

77 Apagò Adàn la immortal inocente luz. Eterna noche padeciera el mundo, sino bajara à iluminarle la luz del Verbo: *Ego lux in mundum veni.* A quien toca recibir la luz para ver, son los ojos: y à Maria, y Joseph tocò recibir esta Niña luz, porque son los ojos del mundo. Para este efecto tienen los ojos dos nervios, que son los Principes, porque Maria, y Joseph son los Monarcas. Tienen estos nervios vn mismo origen, porque Maria, y Joseph son parentés. Están vnidos estos nervios opticos, porque Joseph, y Maria están casados. A la union de estos nervios llama la Medicina *Prima coniugatio*, porque este Matrimonio fue en la dignidad el primero. Lo singular de esta union de nervios es, que al principio se juntan, y despues se apartan; porque se juntaron al principio por el *fi* de Espòs, pero despues se desviaron como purísimos. Están vnidos, y desviados; porque estando tan desviados los cuerpos, estaban los corazones muy vnos. Estos dos nervios Opticos reciben la primera luz, y componen los ojos humanos; porque no solo son Joseph, y Maria los ojos del mundo por lo amado, sino por aver recibido de sus ojos el mundo la primera luz del Verbo.

78 Aora falta la cortesania de Joseph. Atenta la Providencia à la cabeza, como à Principe del cuerpo, la adornò de hermosura, y la prefebe tenuis & mollis, idoneum cerebri involuorum. Pia Mater.

Madre Piadosa, hingatua es fino Maria; porque no cumpliera Joseph como cortesano, si hallandose, por Espòso, cabeza de Maria, no pusiera sobre su cabeza à esta Madre Piadosa.

79 Hasta aqui, Joseph mio, ha podido llegar reverente mi temor: no dixè discurso, que à lo soberano, solo en extraticos raptos llega el entendimiento. Mas se remonta aza el Ciclo la voluntad, que el discurso; porque el corazon como viste alas, sabe remontarse à las Esferas: pero como humano, adolece con achaques de ciego; y quien buela con ceguedad, ama sin duda el caer; aunque caer por aver llegado tan alto, haze amable el precipicio.

80 No estrañis, Espòso de la mejor Madre, y Padre del mas Noble Hijo, me aya perdido en teatro tan estapactoso; que no fuera grande esse Golfo de cristal, si la mas alta vela no zozobrara en el. Grandezas ay, que solo las reconoce nuestra ignorancia en los escollos; que estando el Mar infamado con tantos baybenes, y ignorando fortunas de nos caudalotario, aquel peligro que infama el mar, le engrandee; pues el no encontrarse fondo, es lo que tiene de grassillo.

81 Si vn Planeta deslumbra nuestra torpe debilidad. O quanto padecerà nuestra flaqueza con dos! Luego si como Espòso haze en Maria la relacion el eco, mirando estos ardores, faldrán à responder aquellas luzes. Y si aun no pueden con la atencion del Sol los ojos, como podrán con Sol, y Luna juntos?

82 Atienda vuestra Nobleza esta generosa ansia, que en festivas demonstraciones os celebra: Esta gratitud, que impaciente en la veneracion del pecho, respira exteriormente el ardor; pues estos lucidos ardores que respiraron ayer, llamas fueron del pecho, que exhalò abra. Lindose el amor: Y aunque se resolvió su exhalacion en ceniza, abriga la devocion la llama: No late muerte, sino oculta; que porque no se encienda la vanidad con el humo del estruendo, os quiere hervir con el fuego de su amor, oculto, y disimulado en el pecho.

83 Mire agradecida vuestra Noble Piedad las miserias, y necesi-

cesidades de nuestros ingratos corazones. Ablande vuestra docilidad tan inflexible obstinacion. Encienda vuestro Fervor nuestras tibias, ò muertas ansias. Y pues Christo, à fuer de buen Hijo, està sujeto à vuestros Pa-

ternales preceptos, mandad (mal dixè, suplicadle, que quien pide pudiendo mandar, manda dos vezes) Suplicadnos conceda la gracia, para acompañarnos en eternidades de gloria. Amen.

ORACION DE SANTA AGVEDA VIRGEN, Y MARTIR.

Si ita est causa hominis cum uxore, non expecta nubere. Qui dixit illis: non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 19.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



AN sabia es la Providencia, que hizo à las mentiras vnos hermosos borradores de las verdades. Dize Agutino, que adoraba la Gentilidad à vna Virgen, de cuyos pechos corrian dos cristallinos rios. Al vno llamaban el rio del amor: al otro el rio de la vida Etingian, que mientras dormia la Virgen, cesaba de correr el rio de la vida; pero que nunca faltaba el rio del amor.

De esta venerada sombra, es el original la hermosa Agueda. Es la muerte para los justos sueño, porque es descanso. Corren dos rios de sus dos hermosos rasgados pechos, porque à dos pechos corresponden dos rios. Vno es de la vida, y otro del amor. Dormida al sueño de la muerte, saltò el rio de la vida para gozarla su Patria; pero no saltò el rio de su amor para asfiliarla, y defenderla. Quantas vezes su velo ha librado à Catania de los incendios del Etna! Porque pudo dexar de correr de su pecho el rio de su vida; pero no ha podido dexar de correr de su corazon el rio de su firmeza.

3 Oy celebraban los Antiguos, en dictamen de Caufino, las fiestas de Diana, y de Hercules. Bastaba vna para sus mentiras, pero se necesitaban las dos para nuestras verdades. Fue Diana entre sus aras superficialis la celebrada de casta, y de pura. Fue la imagen de la castidad. Fue Hercules el que domò tantos monstruos, y desde la cuna se enfiayò à despedazar serpientes. No fue Agueda solo la imagen de la castidad, fue mas que vn Hercules en el valor. Mas es vencer alhagos, y promesas, crueldades, y tiranias, que monstruos irracionales. Pues oy es el dia de la castissima Diana, y del Hercules verdadero; porque supò juntar de la castidad lo puro, y de vn Hercules lo valeroso.

D. Aug. lib.
5. de civit.
Dei.

Causin. in
Ephemer.
hist.

Cor.